

PLEBISCITO '88

El representante de los 16 partidos del No respondió oficialmente a la nominación de Pinochet

Patricio Aylwin: "Vamos a ganar al gobierno como David ganó a Goliat"

En la ceremonia realizada ayer por el Consejo de Presidentes de la Campaña del No, Patricio Aylwin respondió también a la nominación de Pinochet como candidato único de las FF.AA. y se refirió al significado del No.

Este fue su discurso: "La farsa ha sido consumada. Como era previsible, en la grotesca ceremonia de ayer, Pinochet impuso su fuerza y su ambición.

"Después de quince años de dictadura —el gobierno más largo de la historia patria— Pinochet quiere seguir gobernando hasta enterar casi un cuarto de siglo.

"Como ha ocurrido con todos los esfuerzos de promover caminos de entendimiento nacional, el sensato llamado de los obispos a buscar un consenso para transitar de veras a la democracia, que los partidos democráticos acogimos con patriotismo, se estrelló con la soberbia del régimen. Y es muy grave que, por la autoridad que tienen quienes lo designaron, esta decisión involucre a las Fuerzas Armadas, que se verán comprometidas en la derrota del candidato.

"La nominación de Pinochet es un desafío a la conciencia moral de los chilenos.

"Pinochet representa la negación de los valores que se identifican con el alma de Chile: su vocación libertaria y de rechazo a toda forma de opresión; la primacía del derecho como instrumento de justicia y el rechazo a toda forma de anarquía y de arbitrariedad; la tolerancia de opiniones divergentes y el rechazo a toda clase de fanatismo y sectarismo; el respeto a la verdad; el sentido de solidaridad y la tendencia a no extremar los conflictos, sino procurar resolverlos por la conciliación, valores todos que en último término se traducen en algo esencial: el respeto a la dignidad de las personas.

"La vigencia de estos valores en la historia patria perfirió la identidad de Chile como nación democrática y nos ganó en el mundo el prestigio de que estábamos orgullosos.

"Por su actuación, en estos largos años, Pinochet significa tiranía, arbitrariedad, omnipotencia, utilización de la ley como mero instrumento, fanatismo, persecución ideológica, ocultamiento o menosprecio habitual de la verdad, estímulo al egoísmo, fe en la fuerza en vez de la razón, división de los chilenos en amigos y enemigos, absoluta incapacidad de diálogo y de concertar acuerdos y en último término, desprecio a la dignidad de las personas.

"El futuro de estos rasgos es lo



"A la ambición y mezquindad que exhiben los jerarcas del régimen, al fanatismo de los extremistas, nosotros ofrecemos la generosidad, el respeto mutuo".

más negro y triste de estos años que ha ensombrecido la imagen internacional de Chile: los crímenes nunca esclarecidos, los desaparecimientos de personas detenidas, el exilio, la tortura, los allanamientos masivos a poblaciones populares, las leyes secretas, el odio y los insultos a quienes discrepan, el tratamiento humillante a los pobres, el amedrentamiento o la dádiva como instrumento de dominación, la injusticia social, el abismo producido entre el Chile satisficcho y el Chile sufriente.

"Ninguna persona capaz de pensar por sí misma puede dejar de sentirse interpelada por estos hechos, aunque no le hayan afectado personalmente. Ellos repugnan a toda conciencia normal, capaz de distinguir lo bueno de lo malo. Ellos destruyen las bases esenciales de toda convivencia política civilizada. Por esto el mundo los condena. Por esto, por un elemental juicio moral, para no convertirnos en cómplices de tanto mal, la abrumadora mayoría de los chilenos diremos No a Pinochet.

No al engaño

"Nadie debe dejarse engañar por el cuento de que ahora, en una nueva etapa, Pinochet se convertirá en democrático. ¿Puede alguien creer que, de la noche a la mañana, por arte de magia, se torne respetuoso de los derechos humanos, esclarezca los crímenes impunes, deje de perseguir a sus adversarios, haga justicia a los postergados, busque el entendimiento entre los chilenos y se ponga sensible a los problemas de los pobres?"

"Quien miente mucho, pierde el derecho a ser creído, eso es lo que le pasa a este gobierno. Ha

dicho tantas falsedades y son tantas sus promesas incumplidas que ya sólo le creen los ingenuos.

"Su propaganda de que con la vigencia de las normas permanentes de la Constitución de 1980 empezará la democracia es otra mentira más. Basta leer esos preceptos para advertir que ellos no establecen un régimen democrático sino un sistema de dictadura presidencial sujeto a tutela militar.

"Y los recientes planteamientos de Pinochet y de su segundo, el general Sinclair, sobre la supuesta función política que correspondería a las Fuerzas Armadas, no sólo importan amenazas inadmisibles, expresivas de desesperación ante la inminencia de su derrota, sino que también demuestran su desconocimiento del derecho esencial del pueblo, fundamento de toda democracia, de decidir por sí mismo su destino.

"Tenemos la certeza de que esas amenazas deben merecer el repudio de los propios hombres de armas.

"Por nuestra parte, los partidos concertados por el No reivindicamos el derecho del pueblo chileno a gobernarse por sí mismo, del que ha estado privado durante tanto tiempo.

"Al votar que No, los chilenos expresaremos nuestra voluntad de que Chile deje de ser una nación de súbditos, como lo fue durante la Colonia y recupere su tradición de pueblo libre, que los padres de la patria le conquistaron con su independencia.

El significado del Sí

"En sus discursos del martes, Pinochet y Merino dejaron en claro lo que significa el Sí.

"Nada nuevo. Sólo miran hacia atrás. Ni una esperanza para el futuro. Ni un gesto de unidad nacional. Absoluta incompreensión de la realidad actual del mundo y de nuestra propia patria. Sólo remembranzas de un pasado ya ido y las mismas palabras belicosas que repiten desde entonces.

"Ni una sola respuesta a los problemas de hoy ni a las interrogantes que nos plantea el porvenir.

"¿Qué responde el candidato Pinochet a los trabajadores que demandan remuneraciones justas y respeto a sus legítimos derechos? ¿Qué contesta a los jóvenes que reclaman oportunidades de educación y de trabajo? ¿Qué dice a las mujeres que piden seguridad para sus maridos y sus hijos y acceso a los servicios de salud? ¿Qué replica a los nuevos empresarios que creen que el desarrollo exige mejorar sustancialmente el poder adquisitivo de las grandes mayorías y promover concentraciones para alcanzar la paz social?"

No más guerra

"Pero la inmensa mayoría de los chilenos estamos cansados de guerra. Queremos paz. En vez de buscar lo que divide o separa, queremos reencontrarnos en lo que une, en los valores que nos son comunes.

"Esto es lo que proponemos al pueblo chileno los partidos concertados por el No.

"Reconociendo sus diferencias y la identidad de cada cual, nos hemos puesto de acuerdo para reconstruir en Chile una sociedad democrática, libre, justa y solidaria, en la que todos los chilenos puedan participar sin exclusiones.

"La experiencia de estos duros años, tan cargados de sufrimientos para muchos, y la evolución que el mundo está experimentando ante nuestros ojos, nos ha llevado a comprender que es más importante lo que nos une que lo que nos separa.

"Fruto de este convencimiento es nuestra decisión de proponer al pueblo de Chile, para la solución de sus problemas, caminos de entendimiento en vez de confrontación.

Significado del No

Consecuentemente con este criterio, hemos ido profundizando nuestros propios acuerdos para reconstruir la democracia.

"En nuestra concertación del 2 de febrero de este año, precisamente nuestro acuerdo en que al votar No, "el pueblo derrotará a Pinochet, su régimen y su (Continúa a la vuelta).

Patricio Aylwin...

(Viene de la página 9)

itinerario institucional', pronunciándose en favor de una propuesta que contempla, entre otras cosas, 'la realización al más breve plazo posible de elecciones libres de Presidente de la República, con mecanismo de segunda vuelta y por un periodo de cuatro años, así como de un Congreso con facultades constituyentes, íntegramente elegido por sufragio popular'.

"Precisamos también, entonces, que producido el triunfo del No, 'corresponderá a los partidos políticos democráticos concordar con las Fuerzas Armadas los términos de una transición rápida y ordenada a la democracia'.

"Luego, el 10 de mayo último, en nuestro *Compromiso económico-social* de la campaña del No, definimos los principales objetivos que cualquier gobierno democrático deberá perseguir en el ámbito económico-social y los criterios fundamentales que deberán inspirar su política para alcanzarlos.

"Ahora, en este mismo acto, hemos suscrito un nuevo compromiso que enuncia los *Principios básicos de la institucionalidad democrática* que todos aceptamos y nos obligamos a respetar.

"Los partidos concertados por el No entendemos que nuestra responsabilidad histórica no termina con la derrota de Pinochet, ni con las posteriores elecciones libres de Presidente de la República y de Congreso Nacional, sino que también nos exige consolidar y asegurar la estabilidad del futuro régimen democrático. Para ello, nos ha parecido necesario precisar principios fundamentales de la democracia que todos propiciamos y los criterios básicos por los que ha de regirse la transición hacia ella.

"Este conjunto de acuerdos precisan el significado del No como decisión que abre camino ordenado y pacífico a la democracia. Ellos desmienten y descartan el peligro de caos con que la propaganda oficialista pretende asustar a la ciudadanía. El único caos es el que provoca la dictadura.

Estamos unidos

"Sobre la base de estos acuerdos estamos sólidamente unidos en la firme voluntad de reconquistar la democracia para Chile. Pierden su tiempo quienes procuren, desde uno u otro extremo, revivir el pasado o provocar violencia con el fin de separarnos.

"Tenemos clara conciencia de nuestra responsabilidad histórica que nos exige entregar lo mejor de nosotros para que Chile vuelva a ser la patria de todos

los chilenos, sin odios ni violencia.

"A la ambición y mezquindad que exhiben los jefes del régimen, al fanatismo de los extremistas, nosotros ofrecemos la generosidad, el respeto mutuo y la decidida voluntad de que los chilenos aprenderemos nuevamente a vivir en paz entre nosotros, como lo anhela la inmensa mayoría.

Vamos a ganar

"Porque Chile quiere paz y no quiere más guerra. Porque Chile no quiere más odio ni violencia. Porque Chile quiere justicia y no más crímenes ni privilegios. Porque el pueblo chileno quiere sacudirse de la humillación del miedo y recuperar su dignidad de pueblo libre. Porque Chile quiere democracia y no más dictadura, vamos a ganar.

"A pesar de la enorme desproporción entre nuestros pobres medios y los enormes recursos de que el oficialismo se vale en la campaña, a pesar de la abusiva intervención de alcaldes, funcionarios y algunos altos oficiales de Ejército, a pesar de la millonaria y majadera propaganda, vamos a ganar como David ganó a Goliat.

"Usarán todos los medios de presión, desde la dádiva hasta la amenaza. Pero todo ciudadano debe saber que su voto será secreto. En la caseta de votación podrá marcar el No que le manda su conciencia, en la plena seguridad de que nadie conocerá cómo votó. Para eso nos hemos organizado los partidos concertados por el No y tendremos apoderados en las mesas a fin de hacer respetar su derecho y evitar toda posibilidad de fraude.

"¿Qué pueden esperar de Pinochet los pobres, a quienes en quince años sumió en mayor pobreza?

"¿Qué pueden esperar las salidas familias de la clase media, que en estos años han vivido humilladas con la inseguridad en el trabajo, la estrechez de sus ingresos, el agobio de sus deudas y la disminución de sus expectativas?

"¿Qué pueden esperar los jóvenes, para quienes la dictadura solo ha significado represión, falta de oportunidades de educación y de trabajo, frustraciones y aun muerte?

"Decir Si a Pinochet es quedarse anquilosados en un oscuro y triste pasado que expira.

"Votar No a Pinochet es emprender, con decisión, esfuerzo y alegría, la construcción en paz y con participación de todos, una patria libre, justa y democrática. Por todo esto, el pueblo de Chile dirá No a Pinochet".